

DÍA 1º



QUINARIO

en honor de
nuestro Patrón

SAN LUCAS EVANGELISTA



QUINARIO DE SAN LUCAS EVANGELISTA

Día 1º: San Lucas y la figura de la Virgen María

◇ Monición inicial

En el Evangelio de Lucas y en los Hechos de los Apóstoles, la Santísima Virgen María figura como un personaje fundamental, unida siempre a su Hijo Jesucristo. En este primer día del Quinario de preparación a la Solemnidad de San Lucas, queremos recorrer, acompañados de la obra de nuestro Santo Patrón, los momentos destacados donde María aparece como la nueva Eva, la mujer que con su obediencia y docilidad ha permitido la venida de Aquel que vence al Maligno y al pecado y destruye la muerte para comunicar al hombre la vida.

◇ Oración preparatoria para todos los días

OREMOS: ¡Oh Dios! Tú que distribuyes
todos los dones celestiales
y que llenaste de tantas virtudes al glorioso San Lucas,
infunde también en nuestras vidas
la bondad, la compasión, la caridad,
la sencillez y la honestidad en las costumbres,
junto con todas las demás virtudes cristianas,
para que arrepentidos y doloridos de todos nuestros
pecados,

sigamos fielmente los principios de la vida cristiana y podamos dar testimonio, con nuestra vida, de la Buena Noticia de Jesucristo que San Lucas consignó en su evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

◇ **Aclamaciones**

Sacerdote: La Santísima Virgen María ha sabido poner su vida en manos de la voluntad de Dios, engendrando en sus purísimas entrañas a Cristo Señor y acompañándole siempre como buena discípula, firme incluso al pie de la cruz.

Aclamemos a Cristo, el Señor, que en su excelsa Madre, nos ha entregado un modelo singular de fe y de obediencia a la Palabra de Dios.

1) Lector: En la Encarnación, ante el Anuncio del ángel Gabriel, la Virgen de Nazaret no dudó en ponerse al servicio del plan de salvación de Dios, dejando que, por obra del Espíritu Santo, el Hijo Eterno del Padre se hiciese hombre, en todo semejante a nosotros, menos en el pecado.

Sacerdote: A ti, oh Enmanuel, engendrado desde la eternidad por el Padre y concebido en el tiempo en las entrañas purísimas de María, te aclamamos: *Kyrie eleison*.

2) Lector: Después del anuncio angélico, María, con presteza, se pone en camino para visitar a su pariente Isabel, y poder así contemplar signo que Gabriel le había dado y ponerse al servicio de la madre del Precursor de Cristo, Juan el Bautista. En el encuentro entre las dos santas mujeres, ya en el seno de

su anciana madre, el pequeño Juan salta de gozo al reconocer la presencia del Salvador.

Sacerdote: A ti, Señor Jesús, al que los santos y los que están llenos del Espíritu Santo reconocen como el único Salvador y Señor de todo lo creado, te bendecimos: *Kyrie eleison*.

3) Lector: En Belén de Judá, como anunciaron los profetas, María da a luz a su Hijo, que es envuelto en pañales y colocado en el pesebre. Esto mismo servirá de señal a los pastores que, desde su humildad, son los primeros en contemplar al Salvador.

Sacerdote: A ti, Hijo de David, bajado del cielo hasta lo profundo de la tierra para ensalzar al hombre y conducirlo contigo a lo más alto del cielo, te reconocemos como Señor en la humildad del pesebre: *Kyrie eleison*.

4) Lector: Al cumplirse el tiempo de la Purificación de la Madre, a los 40 días del nacimiento, en la Presentación de Jesús en el Templo, los ancianos Simeón y Ana reconocen en el Niño al esperado por los hombres y bendicen a Dios porque les ha permitido ver con sus propios ojos al Salvador.

Sacerdote: A ti, Señor, Deseado de los Pueblos, que vienes como luz para alumbrar a las naciones y eres confesado por los hombres de fe como la gloria del pueblo de Israel, te alabamos: *Kyrie eleison*.

5) Lector: Tras la muerte y resurrección, después de la Ascensión del Señor a los cielos, los apóstoles de Jesús “perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos” en la

espera del Espíritu Santo que habrían de recibir el día de Pentecostés.

Sacerdote: A ti, Ungido por el Padre con la fuerza del Espíritu Santo y dador de este mismo Espíritu a la Iglesia naciente para que anuncie con valentía el Evangelio, te invocamos: *Kyrie eleison.*

◇ **Oración final para todos los días**

Oh glorioso San Lucas, nuestro patrono y protector,
que después de una vida de sacrificio
en aras del común provecho
y empleada toda ella en la práctica
de las más excelsas virtudes,
siempre entregado a la voluntad de Dios, nuestro Señor,
gozas ahora del premio de los justos.
Acudimos a ti en este día
para suplicar tu poderosa intercesión a Cristo Señor,
para que por tus numerosos méritos,
sean escuchados nuestros ruegos
y nos otorgues el consuelo de ver remediadas
nuestras necesidades espirituales y materiales
que con todo fervor y plena confianza
encomendamos a tu mediación: **Padre nuestro...**

◇ **Oración final**

Señor Dios, que elegiste a san Lucas
para que, con su predicación y sus escritos,
revelara al mundo tu amor hacia los pobres,
concede a quienes nos gloriamos de ser cristianos
vivir unidos con un solo corazón y una sola alma
y haz que todos los pueblos
lleguen a contemplar a tu Salvador.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.